

**Las dificultades que sufren los estudiantes mexicanos,
en los Estados Unidos, por el tipo de apoyo diferente que dan los padres**

Por Danielle Metzger



En 2000, según el censo, había 7.672.390 niños mexicanos menores de 18 años viviendo en los Estados Unidos, y es probable que ahora haya mucho más. El veinte por ciento de los adultos mexicanos, de 25 años o más, no se gradúan de la escuela secundaria y a veces por buena razón. Frecuentemente, estos niños mexicanos tienen que luchar en las escuelas por la falta de entendimiento entre si mismos y otras personas, como los maestros y los estudiantes anglos. Estas otras personas no entienden cómo y por qué son diferentes los niños mexicanos, en comparación con los anglos. Las diferencias existen debido a los valores diferentes que los padres mexicanos enseñan a sus niños, incluyendo el tipo de apoyo que dan los padres a los niños. Con respecto a la educación de los niños, los padres mexicanos poseen ideologías culturales y sociales muy diferentes que la de los padres anglos. Es importante clarificar que las diferencias que observamos no caracterizan a todos los padres y niños mexicanos. Todo el mundo es diferente y los factores que afectan la educación de los niños mexicanos varían de una persona a la otra persona. No queremos estereotipar nadie, sin embargo, investigaremos algunos diferencias que ocurren más frecuentemente entre las familias mexicanas en los

Estados Unidos.

La familia tiene un impacto bastante fuerte en las vidas de los niños. Antes de que comiencen su educación formal, los niños muchas veces solamente tienen contacto con sus propias familias. Es obvio que, en las familias donde los padres solamente hablan el español, hay niños que no mantienen mucho contacto con la lengua inglesa y, por eso, no están tan listos para la escuela como los niños anglos (que han sido hablando inglés por toda sus vidas). Pero hay impactos menos obvios también, como la importancia de los valores que enseñan los padres mexicanos a los niños. Muchas veces hay un énfasis del colectivismo de la familia y una actitud igualitaria, más prominente que en las familias anglo (Delgado-Gaitan y Trueba). Esto, muchas veces, es atribuido al hecho de que las familias mexicanas usualmente son más grandes que las familias anglo (Census 2000 Demographic Profile Highlights) o que esto hecho era la verdad en la historia de su cultura. Para muchos niños este colectivismo resulta en: la dependencia, copiando de la tarea, niños con modales mejores y más respeto que los niños anglos, niños que aparecen más tímidos y hablan menos que los niños anglo, y niños menos competitivos que los niños anglo (Delgado-Gaitan y Trueba) (Russell) .

Los padres mexicanos enseñan a los niños la importancia del colectivismo en que enseñan a los niños el valor de los quehaceres en la casa y siempre ayudar a la familia. Delgado-Gaitan y Trueba dan un buen ejemplo de la manera en que esto afecta a los estudiantes en la escuela: usualmente los niños están acompañados por otros miembros de la familia cuando aprenden a hacer un trabajo, como sacar la basura. Los padres enseñan la importancia de ayudarse el uno al otro y los niños aplican este colectivismo, de la vida familiar, en la escuela también. Los niños mexicanos aprenden mejor cuando trabajan

con otros y están cómodos con la dependencia en los adultos también. Según la cultura anglo es mejor la independencia de los estudiantes y muchas veces los maestros malinterpretan la dependencia de los estudiantes mexicanos por una falta de entendimiento. Esto es claro cuando nos damos cuenta de que los mexicanos copian la tarea de otros estudiantes para aprender y los maestros ven esto como algo malo y no se dan cuenta de que los niños están aprendiendo por este ejercicio (Delgado-Gaitan y Trueba). Los maestros, en cambio, califican a los estudiantes como discapacitados (Delgado-Gaitan y Trueba).

El colectivismo que valoran los padres tiene otros efectos también, con respecto al éxito de los estudiantes mexicanos en los Estados Unidos. Según Figueroa y Gallegos, los niños que viven en casas donde los valores mexicanos tradicionales son practicados, reciben calificaciones más bajas que los niños anglos en el campo de dependencia. Ellos dicen que un niño mexicano tiene un ambiente social bastante diferente que aun los otros niños hispánicos y los anglos, por su familia más grande. Una encuesta por maestros de un programa bilingüe, tomado por estudiantes secundarios de herencia mexicano-latino, y padres hispánicos, revela varias diferencias entre el comportamiento de los estudiantes hispánicos y los niños anglos. Los resultados demuestran que los mexicanos son más tímidos, y los otros estudiantes preguntan a los mexicanos sobre la tarea menos que los anglos y estudiantes de otras herencias. Esto es porque los padres muchas veces quieren que los niños obedecen y respetan a los adultos y, por eso, ellos hablan menos. Vemos como el estilo, en que los padres cuidan a los niños, puede afectar a ellos, por los siguientes resultados. En comparación con los otros grupos, los niños mexicanos: son menos firmes de palabra, ofrecen respuestas con menos frecuencia, y tienen más

dificultades para expresarse (Figueroa y Gallegos). También, por el énfasis del colectivismo y el estilo en que los padres enseñan a los niños mexicanos, estos niños aprenden más lentamente que los anglos, son menos competitivos que los anglos, y tienen menos presión a aprender que los anglos (Figueroa y Gallegos).

Es importante mencionar que, aunque los resultados previos parecen ser negativos en la cultura angla, a veces hay resultados, que enseñan los padres mexicanos, que aparecen positivos en la cultura angla. Por ejemplo, los resultados del énfasis de los buenos modales son valorados en la cultura angla tanto como en la cultura mexicana. Sin embargo, el énfasis de enseñar esto usualmente es menos amplio con los padres de niños anglos. Es obvio que los padres mexicanos valoran la cortesía porque, según la encuesta: es raro que los mexicanos culpen a otros estudiantes, ellos golpean a otros estudiantes menos que los niños anglos (y otros grupos), y ellos son el grupo con los modales más buenos (Figueroa y Gallegos). No obstante, hace sentido que, por el énfasis en la cortesía, los estudiantes pueden parecer más tímidos o menos listos, porque no hablan con la frecuencia de los anglos. Para mí, este comportamiento es solamente una práctica de sus buenos modales, en que ellos no quieren interrumpir o parecer mal educados.

Una investigación, por Daniel Russell, muestra resultados similares a la encuesta previa. Él encontró que aún con apoyo adecuado, de los padres y de la escuela, el éxito de los niños mexicanos no comparece al éxito de los niños anglos por razones justificadas. Los niños mexicanos tienen estos rasgos más fuertes que los anglos: son imitativos (o sea, como he dicho antes, ellos copian), son conservadores, tienen gran respeto para la autoridad, tienen apreciación para la amistad, un amor de música, una fuerza de enlaces de familia, una gran habilidad de trabajar con los dedos, ellos siguen los

costumbres, tienen una sensibilidad a la culpa o el elogio, ellos creen las supersticiones, respetan la iglesia, son apáticos, lo que dicen y lo que hacen no coinciden, son honestos y tienen la dignidad. Estos resultados demuestran que los niños sobresalen en áreas importantes a la cultura mexicana sino que en áreas importantes a la cultura angla. Esto es normal, pero este hecho hace el éxito más difícil para los niños mexicanos porque el éxito anglo muchas veces tiene objetivos diferentes que lo cual es considerado exitoso a los padres mexicanos.

Vemos que el colectivismo tiene gran impacto, pero también hay otras diferencias entre la manera en que los padres mexicanos apoyan a los niños y la manera en que los padres anglos apoyan a los niños. Parece que los padres mexicanos son más pasivos acerca de la educación de sus niños (que los padres anglos). De verdad, es más probable que ellos piensen que es mejor si dan control, de sus niños, a los maestros y no hacen interferencias. No obstante, los maestros malinterpretan esto muchas veces. En comparación con los padres anglos, los padres mexicanos no participan tan activamente como los padres anglos en que: es más raro que tengan citas con los maestros, promueven control estricto y a veces castigos de los maestros sobre los niños, preguntan a los niños menos sobre la tarea, participan menos en actividades de la escuela, y responden menos a notificaciones por la escuela (Figueroa y Gallegos). Es posible también que los maestros no entiendan la falta de ánimo por los padres mexicanos de los programas extras de escuelas, incluyendo los deportes que apoyan tan fuertemente los padres anglos. Según Russell, había reportes que los padres no apoyan la participación en los deportes porque piensan que la escuela es para estudiar. Otra posibilidad es que los padres mexicanos sientan que, cada día, después de la clase, sus niños deben estar

con la familia para ayudar y pasar tiempo juntos (el colectivismo).

Por otra parte, a veces hay circunstancias tristes en las que los padres mexicanos no tienen que escoger la manera en que apoyan a sus niños, porque no tienen opción. Una encuesta de 200 familias de estudiantes mexicanos en Faria, Texas muestra que la media familia mexicana es más grande, que la media familia angla, en que incluye 6.1 personas (el autor no da la información sobre la media familia angla en esta ciudad). Esto puede afectar a los padres en que ellos necesitan más dinero para cuidar a las familias. Otra vez vemos que hay un dinámico diferente en las familias grandes y, por eso, es necesario que hay colectivismo para sobrevivir. Según el trabajo de Russell, hay varias razones que los niños no pueden asistir a la escuela pero mayormente es por la situación económico de los padres. Frecuentemente, las familias son nómadas porque los padres necesitan encontrar trabajo y por eso es difícil obtener educación estable para los niños. En este caso, los padres tienen que escoger el trabajo sobre la educación para proveer lo esencial para los niños. Es tan horrible que en otros casos los padres han sido informados que si los niños asistan a la escuela, los padres perderían los trabajos o contratos de sus granjas, por los prejuicios de los anglos (Russell). Por esta razón, los niños no pueden obtener la educación.

Finalmente los niños mexicanos tienen un tipo de apoyo que los anglos no tienen: el apoyo y, a veces, presión para retener su propia cultura mexicana. Muchas veces estos niños luchan entre manteniendo la cultura de sus padres y la asimilación o aculturación de los actitudes anglos en la escuela. En una lectura autobiográfica, por Richard Rodriguez, vemos esto cuando él cuenta las experiencias de su niñez. Al comenzar su educación, sabe poco inglés pero poco a poco se convierte en alguien con mucho éxito.

Rodriguez se siente apoyado por sus padres pero al mismo tiempo ellos no entienden las actitudes anglo de su hijo. Él se da cuenta de que sus padres no son como los padres de sus compañeros anglos de clase y también que no tienen la educación formal tan buena de sus maestros. De niño, él se sentía avergonzado por esto y luchaba por sus dos vidas muy diferentes (una de la familia y otra de la escuela). Por fin, este problema de tener dos vidas es algo más extraño para los anglos, y de nuevo los estudiantes mexicanos tienen otro obstáculo.

En conclusión, hoy en día, los niños mexicanos de los Estados Unidos luchan por la falta del equilibrio entre lo que enseñan sus padres y lo que pasa en las escuelas americanas. Esta falta de equilibrio es creada por el colectivismo más fuerte de las familias mexicanas, los puntos de vistas de los padres mexicanos sobre su papel en la educación, la situación socioeconómica, y la lucha entre dos mundos de los niños mexicanos. Por eso, los niños mexicanos necesitan trabajar mucho más para tener el mismo éxito en la escuela que los niños anglos. Esto no es justo pero hasta que haya un gran entendimiento de la cultura mexicana, por el lado de los anglos, los niños mexicanos en los Estados Unidos continuarán a luchar.

Bibliografía

- American Fact Finder. "Census 2000 Demographic Profile Highlights: Selected Population Group: Mexican". US Census Bureau. 18 Oct. 2008.
<http://factfinder.census.gov/servlet/SAFFIteratedFacts?_event=&geo_id=01000US&_geoContext=01000US&_street=&_county=&_cityTown=&_state=&_zip=&_lang=en&_sse=on&ActiveGeoDiv=&_useEV=&pctxt=fph&pgsl=010&_submenuId=factsheet_2&ds_name=DEC_2000_SAFF&_ci_nbr=401&qtr_name=DEC_2000_SAFF_R1010®=DEC_2000_SAFF_R1010%3A401&keyword=&_industry>
- Delgado-Gaitan, Concha and Henry T. Trueba. "Ethnographic Study of participant Structures in Task Completion: Reinterpretation of 'Handicaps' in Mexican Children." Learning Disability Quarterly, Vol. 8, No. 1 (Winter, 1985): pp. 67-75. 6 Oct. 2008 <<http://www.jstor.org/stable/1510910>>
- Figueroa, Richard A. and Elmer A. Gallegos. "Ethnic Differences in School Behavior." Sociology of Education, Vol. 51, No. 4 (Oct. 1978): pp. 289-298. 6 Oct. 2008 <<http://www.jsotr.org/stable/2112367>>
- Rodriguez, Richard. "The Achievment of Desire" Rereading America. Boston: Bedford-St. Martin's, 2004.
- Russell, Daniel. "Problems of Mexican Children in the Southwest." Journal of Educational Sociology, Vol 17, No. 4 (Dec. 1943): Children in a World of Chaos: pp. 216-222. 6 Oct. 2008 <<http://www.jsotr.org/stable/2262874>>